

Que la barriga.

Y esto lo he visto

En muchos que figuran

En los partidos.

Dice un periódico que la doctrina cristiana, tal cual se halla en el Evangelio, no es inmoral.—Ya se vé que no, hombre, aquí no hay mas inmoral que el Sr. Juárez. Lo digo por aquello que vdes. conocen...

No quiero á Juárez por malo,  
Ni á D. Porfirio por bueno  
¿A Pesqueira...? ¿Sepa Dios!  
¿Pues á quién quieres?—A Lerdo.

Dice el Mensajero que cien electores han sido obsequiados con *pa-jarillas, enchiladas* y pulque.

¡Hombre! me parece que aquellos electores han de haber sido gente de rompe y rasga.

Y á propósito de electores y de *enchiladas*: ¿saben vdes., que el domingo van á ser obsequiados nuevamente con *mole de guajolote* y tiros al blanco...?

Además, durante la comida una música de cuerda vá á tocar el *trá-gala*.

Y sí que tragarán los *indinos*, ya verán vdes. qué *tragos*...! Como no vaya á ser que mas tarde los electores traguen saliva...

No tengo buena figura,  
Pero niña, si me atrapas,  
No harás ninguna locura,  
Porque siendo *hijo del cura*,  
Verás que vida te rapas.

¡Infames!—Si el gobernador del Estado de Hidalgo no vuelve tan oportunamente á ocupar su puesto, aquel Estado hubiera sido teatro de una verdadera y terrible hecatombe. Ya se trataba de parodiar los tremendos episodios de París... ya se desenvainaba el puñal... ya se apelaba á los recursos de sangre,

fuego y cieno... ya se aceptaba hasta el incendio, la devastacion... todo!

Antonino Tagle ha ido á devolver la calma y la confianza á aquellas desgraciadas víctimas de esa especie de *hulano gobernador* llamado Osorio, digno, pero muy digno amigo de D. Benito.

Que se fije bien y vea claro el C. Tagle de qué clase de gente está rodeado en Pachuca, y sobre todo, que abra tamaño ojo para ver muy claro, muy claro al individuo Osorio, pájaro por cierto de cuenta.

¡Dios salve al Estado de Hidalgo de Osorio y compañía!

Masco Orsini.

Con razou D. Benito  
Del pueblo abusa;  
Si nadie de la Patria,  
Nadie se ocupa.

Hoy en el dia,  
Solo piensan las gentes  
En loterías.

Juvenal, cuya pluma es digna de sostener mejor causa, ha dicho en el *Monitor*, que el elector que vende ó prostituye su voto, es el ladrón que despoja al pueblo de su mas cara y valiosa institucion.

Y bien, señor Juvenal, vd. que piensa con cordura: ¿cómo se esplica la conducta actual del gobierno?

Tenga vd. por seguro que si los electores llegan á vender sus votos, es porque el gobierno se los compra, y en ese caso, el corruptor y el... es el gobierno.

Me dicen que dice un dicho,  
Dicho que ignoraba yo,  
Que es mejor morir de rabia,  
Que estar por la reeleccion.

El *Distrito Federal* llama periódicos *desenfrenados* á los órganos anti-releccionistas. En consecuencia, el *Distrito* y los suyos, tienen no solo freno, sino hasta cabezadas y

silla... ¡Cuánto vamos apostando á que el dia menos pensado, la prensa reeleccionista relincha!

Lo cual no será extraño, porque ya cocea.

Hablando la *Revista* de la política, de las destituciones de que está haciendo uso el gobierno, contra todos los empleados que no quieren ser instrumentos activos de sus pretensiones, dice que las víctimas de este género no han terminado; y que todavía catorce empleados de categoría, están destinados al sacrificio... ¡Catorce dice! ¿Por qué no dijo catorce mil?

¡Hínquense, señores, que tiembla!

El domingo *chinampió* un doctor, segun asegura el *Federalista*. Y lo peor del caso no es la *chinampada*, sino que el bueno del doctor es católico, apostólico romano.

¡Vamos, doctor! ¿qué dirán los santos Padres?

Anda, Perico, corre,  
Que se hace tarde:  
¿Cómo haremos un criollo  
De Delfin Sanchez?

El no es bisoño,  
Y nos pondrá las *botas*  
Con otro voto.

¡Qué surtido pondremos  
Nuestro Congreso!

Va á parecer, no dudes,  
Mosaico inmenso.

Si andamos listos,  
Hasta yankees-franceses  
Les embutimos.

El simpático *Ferrocarril*, dice que á los empleados y al ejército se les está debiendo una quincena, y luego pregunta: ¿por qué será?

¿Por qué ha de ser colega?

Porque los pesos,  
Se han convertido en votos  
En estos tiempos.

Y en casos tales,  
Todos, todos, son *medios*,  
Hasta los reales.